

meria; y siendo tan al intento, la trasladaré por lata en tres capítulos omitiendo su ingreso por éste.

La nacion pima, cuyo nombre han tomado los españoles en su nativo idioma, se llama Otama y en plural Ohotoma, de la palabra Pima repetida en ellos por ser su negacion; es tan numerosa y escondida que no falta quien diga y afirme se hallan muchos pimas en las cercanías de México, y mas probable es que hay algunos entre los tepehuanes, que viven en la sierra, y muchos mas; y aun hay rancherías de ellos entre las incontrastables barrancas y cerros que están entre la nacion taramara y tepehuana, sierra de Topia y Tubares, y en las dos nuevas misiones de Nabogame y Naborigame, pertenecientes á la visita de los tepehuanes y taramares viejos y están en la sierra; cuarenta leguas de la mision de Sta. Cruz, tambien se hallan algunos pimas.

No carezco totalmente de datos para creer que los indios nayares son pimas ó al menos descendientes de ellos; y si lo único que no hemos podido jamas poner en claro es esa multitud de pimas que se aparece como por encanto desde Yepache, en la sierra-madre y por todas las misiones de Yecora, Onapa, Moris, Movas (ó Navas), Tecoripa y Ures, que administra la Compañía de Jesus en pueblos grandes, aunque mezclados con indios de nacion eudeve y otros que viven en San Marcial, Nidope, Guaymas, conocidos por Pimería vieja; pero mi intento es hablar de la alta.

Corre, pues, esta Pimería alta, de Sur á Norte desde los 30 grados hasta los 34 que se cuentan desde esta mision de Nuestra Señora de los Dolores hasta el rio del Gila, que despues se junta con el Colorado, y de Oriente á Poniente desde el valle de los pimas, llamados sobaipuris, hasta las cercanías y costas del seno del mar californio, habitadas de los pimas sobas. Las naciones con que confina esta Pimería son tan numerosas y en su mayor parte desconocidas por la del Norte que, con razon, llaman la América septentrional é incógnita; aunque con las en-

CAPITULO NOVENO.

Descripcion del sitio, longitud y latitud de las naciones de la Pimería, sus adyacentes septentrionales, seno californio y otras noticias y observaciones hechas por el reverendo padre Luis Velarde de la Compañía de Jesus, rector y ministro de dicha provincia.

Debiendo hacer descripcion de las cosas memorables que se hallan en el país de las naciones pimas y sus adyacentes septentrionales en que se fundan los capítulos de que habla este segundo libro para mayor claridad y distincion de todo, me suministró una relacion tan exacta como clara su autor el reverendo padre Luis de Velarde, de la Compañía de Jesus, rector y operario de las misiones de Ntra. Sra. de los Dolores de dicha Pi-



tradas de los dos padres Eusebio Francisco Kino y Agustín de Campos, se han tenido algunas noticias ignotas de los antiguos, de las cuales daré las mas averiguadas despues de haber puesto los demas confines de esta Pimería, quien tiene por el Oriente, bajando de Norte á Sur, desde el Nuevo-México, las naciones apaches, yumas, jocomes, janos y parte de la ópata que es la mayor de la provincia de Sonora, con quien confina la tarau-mara alta, dividida con la sierra-madre.

Por el Sur tiene el resto de las naciones ópata, eudeves, pertenecientes á dicha provincia y entre ellas y la sierra-madre, de Oriente á Poniente, la Pimería baja. Tiene asimismo al Sur la provincia de Sinaloa con sus adyacentes naciones: hiaquis, mayos, &c., hácia la Nueva España, y mas occidentales á las naciones seris y tepocas de corto número y aun no bien reducidas, pero ni declaradamente enemigos de todos, aunque en viendo la suya hacen algunos daños.

Al mismo Poniente tiene el seno californio ó Mar Rubro, que la divide de aquella isla y misiones que en ella tiene la Compañía, y por la contracosta al estendido mar del Sur.

Al Norte de esta Pimería, en altura de 36 á 37 grados, está el reino de Nuevo-México, y de las vertientes del cerro y pueblo llamado Acoma, tiene su origen el rio Gila á quien algunos llaman el Rio-Grande, y á poca distancia de su nacimiento, corre casi derecho de Oriente á Poniente, hasta que despues de recibir otros rios y juntándose poco antes de la nacion yuma con un brazo del Colorado antes del mar con el resto, desemboca en el seno californio. De la otra y esta banda del Gila, asimismo al Nordeste, viven los apaches á quienes los pimas llaman jarosoma, jurados enemigos de la provincia de Sonora; en que acompañados de los jocomes y algunos janos, y antiguamente tambien de los yumas, hacen todos los años, muchos y grandes robos de caballada, y á veces muertes sin que los dos presidios de Janos y Sonora los hayàn podido contener en sus límites, son tambien enemigos de nuestros pimas con los cuales

muchos años ha tienen guerra, y ciertamente los pimas tienen por lo regular muy buenos sucesos á los cuales atribuimos los que vimos en esta Pimería el ser menores y menos frecuentes los daños.

Mas al Poniente del Nuevo-México, á 36 grados, y al Oriente del rio Colorado y al Norte del Gila y Pimería, está la provincia de Moqui, la cual despues del alzamiento no han podido pacificar los españoles aunque lo han intentado varias ocasiones y con bastantes fuerzas. Pero se gobiernan tambien los moquinos y están tan fortificados y son tan valientes, que siempre los han hecho volver desbaratados, puede ser apunte algo mas de esta nacion adelante.

El rio Colorado, que al Norte de esta Pimería, y segun lo que acá sabemos, corre casi siempre de Oriente á Poniente; he oido y aun experimentado del Nuevo-México, que en busca de una nacion rica hizo con parte del presidio una entrada al Poniente de dicho reino, que por aquellos parajes, por donde él anduvo, corre al contrario, esto es, de Poniente á Oriente, no sabemos en qué altura tiene su origen, ni de qué vertientes se forma, pues unos le dan el principio en las sierras del gran Teguayo, otros en la gran Quivira. Reinos, que muchos geógrafos ponen en esta septentrional incógnita América, de la que se tienen por acá y el Nuevo-México algunas noticias aunque confusas, y otros cerca de las siete cuevas ó ciudades, de donde salió la nacion mexicana, si no es que se diga que estas no se distinguen de los dichos reinos; mas todo me parece adivinar, júzguelo el curioso ó inteligente; corre, pues, este caudaloso rio en la forma que hemos dicho, y como en veinte y cinco leguas antes de desembocar sale de él un brazo que corriendo casi de Norte á Sur se junta con el del Gila, y á pocas leguas antes de llegar al mar, se juntan todas estas aguas y muy caudaloso entra en el seno del mar pímico-californio, á quien llaman Mar-Rubro, y al desembocar del Colorado rio grande del Coral, como lo ponen en muchos mapas, ó bien por el color de sus



arenas ó quizás porque en sus playas se halla el coral, como en efecto se halla aunque pequeño y delgado en esta costa occidental de esta Pimería, y lo he visto y tenido en mis manos, aunque no perfectamente maduro ó hecho.

Al Oriente que se aparta del Colorado y de la otra banda del Gila, se juntan con este otro rio que se compone de dos, llamados el Salado y Verde, aquel porque es salobre, y éste quizás por correr entre algunas lamas ó piedras verdosas, que á la vista hacen verdes sus aguas; y estos rios corren, el Salado de Oriente á Poniente y al Sur de Moqui, y el Verde del Noroeste de dicha provincia hasta que se juntan como se ha dicho; pero al último y mas oriental de esta Pimería hay otros dos rios; mas propiamente arroyos, y sin nombre particular, conocidos el uno, que naciendo veinticinco leguas al Norte de esta mision, corre al Norte hasta juntarse con el Gila, poblado de pimas laboriosos, entre cuyas rancherías sita la grande de San Javier del Bac, y en un cerrito propincuo á ella, hay un hoyo ó agujero, el cual segun forma, no se le encuentra; y le tienen cubierto los indios, porque dicen que destapándolo saldrá tan fuerte viento, que originando tempestades los destruirá á ellos y á sus sembrados; será este algun volcán de aire, no el primero que se encuentra en las dos Américas: otro agujero hay en el pueblo de Imuri que llaman *uburiqui*, esto es, casa del aire; otro secreto de naturaleza, aunque no dejarán de tener ellos algunas supersticiones acerca de sus efectos. Volcanes de fuego no sabemos se hallen algunos, aunque sí señales de haber reventado uno muy violento en las cercanías de San Marcelo de Sonoita. Volvamos á nuestro intento; en el ángulo que forma dicho rio cuando se junta con el de Gila, están las Casas Grandes, de tres altos, ruinas de los edificios que iban haciendo á trechos los que poblaron á México con su primer Moctezuma, así llaman algunos, otros Guizilopoctli y los pimas Sibuni, como diré despues. Por una sierrezuela que hay al Oriente de este rio y sus rancherías, se dividen éstas del valle de los pimas so-

baipuris, que á poca distancia tienen las suyas muchas y muy numerosas, las mas al Poniente y pocas al Oriente del rio, que naciendo de las vertientes del cerro de Terrenate, que está como treinta leguas al Norte de esta mision, corre de Sur á Norte hasta juntarse con el tantas veces nombrado de Gila y juntos corren al Poniente, é incorporados los tres ya referidos, del Bac, el Salado y Verde, al Occidente de las Casas Grandes; prosiguiendo estos el rumbo, pueblan sus márgenes y riberas las naciones Yuma, Cocomaricopas y parte de la Pima, y en la isla que forma el brazo que sale del rio Colorado á juntarse con el de Gila, pueblan los guaicamaopa y de la otra banda del Colorado los caboponoma, y entre el de Gila y Colorado, hácia el Nordeste de estas naciones dichas, vive la Nijor, con quien pelean nuestros pimas y cautivan varios, que á unos venden y de otros se sirven. Todas las referidas naciones hablan la lengua yuma, y por haber entre estos y cocamaricopas muchos emparentados y amigos, hay buenos intérpretes para reducirlos á la fe y obediencia de nuestro católico monarca. Al Norte y á poca distancia ó mas altura de la provincia de Moqui, vive la nacion de los crucíferos, ó que tienen cruz, porque segun dicen los pimas viejos, es esta santa señal divisa de la nacion, y la traen todos, ó bien hecha de palo al cuello, ó bien pintada en la frente ó pecho. No sabemos ni se ha podido averiguar de esta divisa; quizás será por la comunicacion de los moquinos y Nuevo-México, ó por lo que apuntaré despues.

Otros dos rios menos principales, fuera de varios aguajes y arroyos, tiene esta Pimeria que desembocan en el seno del mar californio, uno que teniendo su origen poco mas arriba del pueblo de Cocospera, tercero de esta mision, se va componiendo de varios arroyos, en los cuales vive bastante gente en buenas rancherías y pueblos que han tenido ministros, al presente solo vive en la mision de N. P. San Ignacio, el padre Agustin, que los cuida á todos y visita á sus tiempos, mas solo en tiempo de agua llega con ella al mar, porque los muchos arenales de la



playa hacen que se consuma algunas leguas antes, cuando en tiempo de secas corre poco caudaloso; llámase el rio de San Ignacio y desemboca veinte leguas hácia el Poniente del pueblo de Caborca. El otro rio nace como dos leguas de este pueblo, y corriendo de Norte á Sur riega toda la mision de Tuape de la nacion Eudebe; la de Nacameri de pimas bajos; la del Pópulo de seris, y afelante se junta con el rio de Sonora y fertilizando algo de la Pimería baja, aunque de poco raudal en tiempo de secas, desemboca en el dicho seno. Las naciones puestas al número precedente, son de las que tenemos noticia cierta; de otras mas nobles, políticas y populosas; solo las tenemos confusas por relacion de los pimas viejos, á los cuales no se les deja de dar crédito en muchas cosas, y por no estar del todo averiguadas, me ha parecido omitirlas; concluyo con decir que fuera de los yumas y cocomarcopas que viven de esta banda del de Gila, todo lo demas desde esta mision en mas de ochenta leguas, y de Oriente á Poniente por mas de cien, es habitado de pimas, muchos de ellos cristianos, y los mas gentiles. Todo lo dicho va en el diseño adjunto, á que no llamo mapa por no entender de geografia, mas me parece bastante para darme á entender.

Tambien va apuntado en dicho diseño lo que dicen los pimas de la costa acerca de la comunicacion de este seno pímico californio con el mar del Sur. Dicen, pues, que la costa de California, la cual se descubre desde esta de acá, aunque en la derecera del Poniente del Caborca, casi en frente del desemboque del Colorado y algo mas al Sur, hay un angosto canal ó estrecho por donde se comunican los dos mares. Esta conviene con lo que dicen muchos californios, asegurando que desde la mision del padre María Picolo (es la última al Norte de aquella isla á los 27 grados) hasta el estrecho de comunicacion, hay diez dias de camino; conviene tambien con lo que se vió el año pasado de 1715 á 16 de Octubre, desde la playa esta Pimería como doce leguas al Norte del pueblo de

la Ascension, el que está en 30 grados, y lo descubrió el padre Agustin de Campos por Enero de dicho año, desde donde en dicha costa se distinguieron tres cerros algo mas arriba que en la derecera, y por mas que hizo la agudísima vista de los indios é industria del padre Agustin y de otros que estaban con ellos, no pudieron descubrir mas tierra, con lo que es señal que bajando ésta y allanándose en playa hasta llegar á dicho estrecho, el cual hace mas cierto que le hay, el que ya en frente de los yumas se vuelve á descubrir con toda claridad la otra costa, distinta isla á mi juicio de la California, en que parece viven los aurheotama que en balsas se comunican con los yumas y con los oaboponama que viven á donde hemos dicho, uno y otro confirma un mapa holandés moderno, que poniendo el mismo estrecho casi en donde dicen los yumas pone á la otra banda de él, otra isla distinta de la California que corriendo por espacio de 35 leguas remata en otro estrecho de comunicacion de este seno con el mar del Sur, y aunque por acá no tenemos tal noticia, me pareció ponerlo solo como probable y en duda. Volvamos á los yumas.

Dicen mas, que este seno pímico californio va estrechándose cuanto mas va subiendo al Norte, y últimamente señalando el paraje, y segun lo que se puede colegir será como 40 grados. Dicen que por el mar grande, así llaman al Sur, llegan á tiempos á casas grandes, gente blanca y vestida. Qué gente sea esta, ciertamente no son españoles ni la nao de Filipinas, lo ignoramos totalmente. Mas ellos que se comunican con los areotama, no dudamos que con los demás arriba, así de la otra costa como de la otra banda del Colorado tendrán bastantes fundamentos, para asegurar lo dicho que no deben de ser despreciados, y sabiendo ciertamente de esta comunicacion de naciones, se quitó la gran dificultad que habia en averiguar como llegan á los yumas las conchas grandes azules de color de cielo que dicen hallárselo solo en la costa del mar del Sur. Mas aun no se ha podido averiguar hasta qué altura sube este seno del mar



pímico californio, si no es que se diga que inclinándose al Oriente viene á desembocar casi enfrente de Terranova rematando en una grande ensenada, por donde llevados de una gran tempestad uno de dos navios españoles que á cargo de un Miguel Delgado año de 1601 estaban en la del Bacallao, corrieron primero casi al Poniente, y despues al Sur por un estrecho de mar de 300 leguas, hasta embocar por un rio en cuyas riberas vieron varias naciones y una ciudad murada, que tuvieron por la gran Quivira, salieron de dicho rio por el estrecho en fuerza de un gran viento, y volviendo á desandar lo andado, se hallaron á vista de Terrenova, y aportaron casi todos enfermos á la Habana, en donde los mas murieron, la relacion tengo en mi poder, y alguno pensó que entraron por el estrecho de Anian, tengo otros principios para no pensarlo. Lo cierto es que las señales del rio y naciones convienen con las de la tercera entrada que desde el Nuevo-México hizo al Poniente D. Juan de Oñate año de 1606 cuya relacion tengo tambien, todas al rio Colorado y naciones de sus riberas, nada aseguro por cierto.

Bien veo que lo dicho hasta aquí no conviene con lo que años pasados escribió el padre Eusebio Francisco Kino primer misionero de esta Pimería afirmando con aseverancia que el seno Californio, no subia mas que hasta 34 grados y que terminaba en el desemboque del rio Colorado en una gran bahía; en virtud de cuya relacion se imprimieron mapas haciendo á la California península y continente con la Nueva España en dicha altura, pero nosotros nos inclinamos á lo contrario. Lo primero porque los fundamentos del padre no convencen como si fuere necesario se mostraria, y si bien su reverencia trabajó gloriosamente por descubrir y averiguar lo que tanto desea toda Europa, parece tuvo su equivocacion ó bien originada de la relacion de los yumas mal entendidos entonces, por falta de intérpretes ó bien porque se fió mucho de sus ojos, pues dice lo vió palpablemente desde el cerro de Santa Clara, sita en la cerca-

nía de los yumas, mas como dicho cerro está á bastante distancia que son 35 leguas de la nacion yuma, al desemboque del Colorado en el mar, pudo engañarse la vista, acostumbrada á fingir, lo que desea el afecto, ó pudo deslumbrarse con la distancia, y otras con que suele tocar los objetos.

Lo segundo porque el padre Agustin de Campos, ministro de esta Pimería por mas de 23 años, y tan dueño de la lengua, voluntad y afectos de los pimas, que acá saben todos, domésticos como estraños, no menos deseoso de averiguar este secreto, ha hecho muchas entradas á los yumas, con este fin los ha examinado una y muchas veces, y conviene siempre en lo dicho, y si no ha subido al cerro de Santa Clara ha sido por tener por cierto, que desde él no podia averiguar cosa fija.

Lo tercero, porque los pimas de Caborca y mas cercanos al mar, aseguran habrá como 30 años que recogieron en sus costas varios géneros de ropa, arrojados con la resaca en las playas, y aun hoy dia hay en ellas una tabla escopleada y barrenada, que un chino marinero y carpintero de ribera dice ser de la toldilla de popa y de navío grande; pues por donde vino esta ropa y tabla á estas costas? decir que por el Sur del seno californio, es muy dificultoso de persuadir, conque nos queda fuese de algun galeon de Filipinas ú otro navío, que navegando por el mar del Sur pereció con tormenta, y que por el estrecho referido pudo llegar á estas playas, si no es que se diga, es de alguna de las naves de Francisco Alarcon, que dicen entró en este estrecho, y otras que el primer virey de México D. Antonio Mendoza despachó á descubrir y se perdieron, aunque tambien tiene su duda por la antigüedad. Ni obsta que los que por la contra costa del Sur han llegado á 42 grados no hayan visto dicho estrecho porque pudieron pasar de noche, pudo parecerles ensenada, pudo huirles de la vista navegando en alguna distancia de tierra y ser tan angosto el canal, que á lo lejos parezca todo continente, y por otras mil contingencias y



mas navegando por el interes de hallar buenos placeres para pesca de las perlas y no por la gloria de descubrir.

Omito otros fundamentos que persuaden ser cierto, ó á lo menos dejan la materia en la duda, que se estaba antes de la relacion del padre Kino. Todo estuviera averiguado si se hubiera logrado el viaje que se dispuso para Junio del año pasado, segun lo avisado por el padre Juan María de Salvatierra, superior de la mision de California, y aunque por acá lo estuvimos aguardando el padre Agustin y yo en Caborca, teniendo fuegos de noche, humos y vigas de dia para descubrir los barcos, y que ellos tomasen el puerto de la Aseension, se omitió por justas causas á inconvenientes para fines de Setiembre. Pasó por este tiempo el padre Agustin á Caborca á hacer las mismas diligencias que en Junio; pero avisó el padre rector no poder venir por cuanto el barco llamado Guadalupe, que habia de hacer el viaje llegó á aquella isla tan maltratado y destrozado por causa de una horrible tempestad, que por 48 horas le fatigó estando para zozobrar tres veces á vista de las mareas. Que por lo que necesita de carena y otras prevenciones no será posible salir á la empresa hasta este año, aunque no sabemos á qué tiempo, ojalá se consiga lo que tanto se desea y se averigüe de una vez si la California es isla ó cordillera de muchas islas, que se van comunicando, hasta las cercanías de las Marianas y mas ciertamente del Japon, de que no faltan conjeturas como tambien hay muchas de que esta tierra firme se estiende al Norte, y que se comunica con las tierras del cabo Mendozino, tierra de Teso de la compañía de Holanda entendiendo, hasta dividirse por el estrecho de Anian ú otro de la China y Tartaria al Occidente de las tierras mas septentrionales de la otra banda del polo, ó por ventura se comunica con estas.

Lo cual es probable por lo que dicen los pimas tener noticia de una tierra, en la cual siempre quasi es el medio año noche, y conviene al polo adelante de la Noruega. Tierras de is-

las confinantes. Tambien dicen tener noticia de una nacion en que los hombres tienen solo un pié, y mujeres dos. No afirmo esto por cierto, y aunque no me resuelvo á creerlo, tampoco lo tengo por imposible en filosofia, y mas cuando sabemos tantas maravillas, que se han visto en una y otra América, que si se dijieran antes se tuvieran por quimeras, como lo de los patagones, de los monucilos, de las mujeres que solo tienen un pecho y otras á este modo. Quédese lo dicho en la fé de los que lo aseguran, que en estas noticias salen muchas verdaderas, pues por el presente es dificultoso averiguarlo. Lo cierto es que hay mucho incógnito por esta América Septentrional, ánimos faltan y ayudas de los que pudieran, y aun debieran darlas y aun mas cuando se propusieran medios proporcionados para lograrlo todo. Así lo deseamos y esperamos conseguir mucha dentro de breve tiempo, con mediana ayuda que se nos suministre.

Para mayor claridad de lo dicho hasta aquí y del diseño ó mapa, advierto lo primero que algunos mapas dan el nombre del rio del Coral y Grande al Gila, lo cual es propio del Colorado, al Salado y Verde, ya juntos llaman rio del Tezon, aunque no sé el motivo porque por acá no tiene nombre especial al que dicen Acuche, es el Colorado. Estos rios ni están como los mapas los ponen, ni nosotros que vivimos tan cerca los llamamos si no como llevo dicho al principio de esta relacion, y no he podido averiguar el origen, principio y autor de tales nombres, advierto lo segundo, que algunos mapas ponen mas arriba del Colorado en 35 grados un rio que llaman del Tizon y otros lo desembocan en la misma bahia del Colorado. No tenemos por acá noticia de tal rio y pienso fué el primero que le puso y dió nombre el inglés Francisco Draque en sus relaciones. Pero á mi pobre juicio el tal piloto, aunque diestro, esforzado y animoso, no costó la California para este seno ó brazo de mar por donde dicen entró en sus navegaciones, muéveme á esto el decir que la California es isla solo una, la cual



por lo que llevo dicho parece no ser así, y como tan cuidadoso debiera averiguar bien la materia antes de publicarla. El se quiso hacer famoso con aseverar habia rodeado la gran California, y escribiendo otras grandezas de esta América, como de un rey coronado, llevado en andas de puro oro de ciudad murada de un lago de oro, y otras á este tenor; mucho hay por estas partes naciones políticas, ricas y valientes nos dicen los pimas habitan mas adentro, mas no nos podemos persuadir á tanto como escribió Draque y aun D. Juan de Oñate.

Mas fé, á mi parecer, se le debe dar á otro piloto inglés, cuyo nombre no he podido saber, que ha como 50 años que entrando por el Sur de este estrecho, ó seno pímico californio, llegó hasta 38 grados. Dice cogió muchas perlas vendiéndose en Lóndres segun fama en setenta mil pesos, da en su relación y derrota, muy buenas noticias y señales de las costas de California de esta Pimería, rio Colorado, &c. Sea Draque ú otro el que dió noticias del rio del Tizon, por acá como dije, no las tenemos de él si no por medio de los yumas, y demas naciones confinantes. La razon de haberle dado tal nombre es sin duda el hallarse en las playas de su desemboque muchos tizonos, como se encuentran al deremboque del Colorado, y la razon de esta que parece estraña es que siendo allí mucho el frio, especialmente en invierno, y andando los naturales solo con el vestido de la inocencia, salen muy de mañana á cojer marisco, que es gran parte de su ordinario sustento, y para guardarse en algun modo del mucho frio, usan llevar en la mano un tizon encendido que aplicado con proporcion á la boca del estómago, dá calor á tan principal parte del cuerpo. En aquella costa se halla tanta multitud de tizonos, puede ser se estile esto solo en el Colorado; que alguno ignorante de su nombre le dice el del Tizon, y otros le hagan distinto rio, no parece mala la congetura, la cual no obstante vá en el diseño como lo ponen otros en mapas.

Advierto lo tercero, que no he podido dar en la causa por.

que algunos geógrafos, y entre ellos el curioso D. Pedro Hurtado de Mendoza en su espejo geográfico nos trae en sus mapas el rio del Norte á desembocar en este mar Rubro ó seno pímico californio. El verdadero rio del Norte y que todos conocemos acá por tal es el que corriendo al Occidente de la villa de Santa Fé y atraviesa de Norte á Sur por medio del reino de Nuevo-México, dejando los tejas y misiones de la Nueva Francia al Oriente y Nordeste, declinando su corriente cerca del paso hácia el Oriente, juntándosele el rio de Conchos y otros, desemboca muy caudaloso en el seno mexicano, ó bahía del Espíritu Santo; otras observaciones y asistencias pusiera de libros y mapas que hay por estós retiros, no fuera tanta, algun dia me alargue mas en esto. Lo dicho me parece bastante, para que algun curioso ó malicioso, no me arguya de que me aparto de tantos hombres inteligentes en la materia, mas ellos escriben por relacion, que como distante no suele ser muy verdadera. y nosotros estamos tan cerca de las cosas, y tan bien informados de los que las han visto y ven actualmente antes de mucho nos aseguran nuestros ojos, que tenemos en poco estas observaciones, ó cavilaciones maliciosas.